

*Entre los poetas míos...*

**Raúl  
González Tuñón**

**C**ON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

*Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.*

*Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.*

*Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.*

*La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.*



Biblioteca  
**OMEGALFA**  
ΩΑ

## *Entre los poetas míos...*

### Raúl González Tuñón

(1905 - 1974)

Hijo de una familia de inmigrantes españoles, nació en Buenos Aires el 29 de marzo de 1905. Siendo adolescente recorrió buena parte de Argentina. Su actividad como poeta y su desempeño como periodista comenzaron casi simultáneamente entre 1922 y 1925.

Su primer poema lo publicó en *Caras y Caretas*, luego surgieron colaboraciones con *Inicial*, *Proa*, hasta que finalmente se incorporó activamente a la redacción de *Martín Fierro*. En 1925 ingresó a *Crítica*, para luego colaborar con *La Nación*, *El Hogar*, *Mundo Argentino*, y en 1948 con *Clarín*.

En 1926 debutó con su primer libro: *El violín del diablo*, hito inicial que marcó una producción vasta, consciente y constante. Después de un viaje por Europa surgió *La Calle del Agujero en la Media*, libro que lo destacó entre los poetas de su generación.

Durante el gobierno de Uriburu vivió en Brasil. A su regreso trajo una serie de poemas en donde ya apuntaba su inquietud social. Fundó la revista *Contra*, valiente y confusa. En 1935 lo condenaron a dos años de prisión por su poema "Las Brigadas de Choque" (la sentencia fue anulada debido a la protesta de los intelectuales de Argentina, Francia, España y toda América). Colaboró en *Monde y Communne* de París y allí fue delegado del Primer Congreso Internacional de Escritores.

De su segundo viaje por Europa trajo su libro *La Rosa Blindada*. Desde entonces fue un escritor militante, especialmente en las estampas *Las puertas del Fuego* y *La muerte en Madrid*. Juancito Caminador es un personaje creado por él, de profundo y original contenido humano.

Raúl González fue un escritor al servicio de su tiempo y de su pueblo. Su obra fue traducida al francés y al inglés. Murió en 1974.

Es considerado uno de los más importantes poetas argentinos del siglo XX. "Amigo de las gentes, de las mujeres amantes y del vino, una suerte de François Villon criollo, cantor de las tabernas, las grandes fiestas y duelos e insurrecciones populares", según lo definió Pedro Orgambide.

Además de su labor poética, Raúl González Tuñón escribió varias obras de teatro: *El descosido*, *La cueva caliente* y, en colaboración con el poeta Nicolás Olivari, *Dan tres vueltas y se van*.

Y finalmente, recordemos su excelente obra biográfica "*Miguel Hernández, Destino y Poesía*", que el lector interesado puede encontrar en nuestra Biblioteca.



### ***Blues de los pequeños deshollinadores***

¿Te acuerdas de los turcos vendedores de madapolán  
y de los muñecos de trapo quemados en la noche de San Juan?

¿Te acuerdas de los pequeños deshollinadores  
y de los negros candomberos  
y de mí que en las tardes de lluvia  
detrás de los vidrios  
miraba el paisaje caído en la zanja?

¿Te acuerdas del muro del día escalado, ardido  
mordido como una fruta?

¿Te acuerdas de María Celeste?  
Pues hoy María Celeste es una prostituta.

¿Te acuerdas de la tienda fresca, violeta, rosa  
y el torcido y verde farol?  
¿Te acuerdas de Juan el Broncero?  
Pues Juan el Broncero es hoy un ladrón.

¿Te acuerdas de los pequeños deshollinadores oscuros, oscuros?  
Pues hoy los pequeños deshollinadores son hombres maduros  
que chillan en las cantinas,  
escupen polvo en las negras fábricas  
y aguardan las putas fugaces  
en los baldíos y las esquinas.

Fuente: [\*Página de poesía\*](#)

## ***Descubrimiento de España***

Un día viniendo del Sur,  
del Sur también de mi sangre, del Sur de mi ceniza,  
de la ceniza de los que me dieron la sangre, el hueso, la mirada,  
una niñita llegó y dijo: El aire.  
Y después el aire del país y el aceite.  
Hermanos, hermanos.

Un día viniendo del Sur,  
vine a dar adonde nunca había estado pero volvía sin embargo,  
reconocí los aldabones, el tahonero, la gorda de la pescadería,  
una niñita llegó y dijo: La tierra.  
Y después la tierra del país y el vino.  
Amigos, amigos.

Un día viniendo del Sur,  
del sur de la Madre Patria a ella, de la muerte de mis padres,  
encontré de pronto la música, la luz que me arrebataron  
[casualmente,  
una niñita llegó y dijo: El agua.  
Y después el agua del país y el pan.  
Madre, madre.

Un día viniendo del Sur  
vine a dar al país de donde había salido antes de nacer  
-cuando mi madre adolescente me soñaba en el fondo  
del trasatlántico-  
una niñita llegó y dijo: El fuego.  
Y después el fuego del país y el amor.  
Querida, querida.

*De: La muerte en Madrid (1939)*

## ***Después de la mudanza***

El niño triste mira con asombro  
el patio donde había cielo.  
La marca que dejó en el muro  
la fotografía de la boda.  
El sitio donde estuvo el piano  
(su música, como la lluvia).  
La ventana donde el otoño  
daba su luz a los malvones.  
¿Y cómo la verá un día,  
vaga, distante, en el recuerdo?

La carta que cayó del mueble  
como una hoja del tiempo.

Fuente: *El placard*

***Eche veinte centavos en la ranura***

A pesar de la sala sucia y oscura  
de gentes y de lámparas luminosas,  
si quiere ver la vida color de rosa  
eche veinte centavos en la ranura.

¡Y no ponga los ojos en esa hermosa  
que frunce de promesas la boca impura!  
Eche veinte centavos en la ranura  
si quiere ver la vida color de rosa.

El dolor mata amigo, la vida es dura  
y ya que usted no tiene ni hogar ni esposa,  
si quiere ver la vida color de rosa  
eche veinte centavos en la ranura.

(De *El violín del diablo*)

## ***El caballo muerto***

Media noche. Sobre las piedras  
de la calzada hay un caballo muerto.  
Aún faltan cinco horas  
para que venga el carro de "La Única"  
y se lo lleve. Ese caballo viejo,  
hedoroso de sangre coagulada,  
ese pobre vencido, fue un obrero.

Un hermano del pájaro, un hermano del perro.  
Fue el hermano caballo que anduvo bajo el sol,  
que anduvo bajo el agua, que anduvo entre los vientos  
tirando de los carros  
con los ojos cubiertos.  
Fue el hermano caballo. Ninguno irá a su entierro.

*De: El caballo muerto*

## ***El cementerio de los tranvías***

*(Loria y Carlos Calvo)*

En un galpón enorme -donde estuvo la fábrica  
ese almacén oscuro con el techo llovido,  
cual carros amarillos que mascaritas pálidas  
de extintos carnavales ahora habitarían,  
duermen, esperan ¿qué? los vacíos tranvías,  
esqueléticos, sucios. Los miro y los comprendo.

Como ellos, así fueron arrumbados un día,  
por inservibles, hijos del bíblico dolor,  
los nevados obreros, las máquinas vencidas,  
los juguetes usados por niños que partieron,  
los tristes jubilados y los gorriones muertos,  
fotografías borrosas, viejas cartas de amor.

Una esquina en el barrio, tristonera y pintoresca  
como un destantalado, gris, espectral telón,  
cayendo en un teatro de suburbio sombrío,  
cuando todos han muerto, sin el apuntador...

Y ahí están, los saludo, la calle solitaria,  
esta noche y los árboles del otoño que hablan,  
con su sombra, un dialecto que sólo entenderían  
Chaplin, los faroleros, las gaviotas y vos.

*(En: A la sombra de los barrios armados, 1957)*

### ***El Poeta murió al amanecer***

Sin un céntimo, solo, tal como vino al mundo,  
murió al fin en la plaza, frente a la inquieta feria.  
Velaron el cadáver del dulce vagabundo  
dos Musas: la esperanza y la miseria.

Fue un poeta completo de su vida y su obra.  
Escribió versos casi celestes, casi mágicos,  
de invención verdadera,  
y como hombre de su tiempo que era,  
también ardientes cantos y poemas civiles  
de esquina y banderas.

Algunos, los más viejos, lo negaron de entrada.  
Algunos, los más jóvenes, lo negaron después.  
Hoy irán a su entierro cuatro buenos amigos,  
los parroquianos del café,  
los artistas del circo ambulante,  
unos cuantos obreros,  
un antiguo editor,  
una hermosa mujer,  
y mañana, mañana,  
florecerá la tierra que caiga sobre él.

Deja muy pocas cosas, libros, un Heine, un Whitman,  
un Quevedo, un Darío, un Rimbaud, un Baudelaire,  
un Schiller, un Bertrand, un Bécquer, un Machado,  
versos de un ser querido que se fue antes que él,  
muchas cuentas impagas, un mapa, una veleta,  
y una antigua fragata dentro de una botella.  
Los que le vieron dicen que murió como un niño.  
Para él fue la muerte como el último asombro.  
Tenía una estrella muerta sobre el pecho vencido  
y un pájaro en el hombro.

*De: Nuevos poemas de Juancito Caminador, 1941.*

***El visitante***

*“El poeta es un espía de dios.”*

Cuando el invierno vele los fantasmas azules  
de la niebla en el barrio  
y ya sean memoria la mudanza, el entierro del gorrión,  
el domingo,  
y los libros se callen en las estanterías  
para que vuelva sin temor el grillo  
del hogar, fugitivo de un distante verano,  
preguntará al olvido  
dónde se oculta el espía del tiempo,  
en qué relojería, en qué almanaque,  
en qué caja de música  
abandonada por un niño  
y junto a cuál de las sutiles ventanas del crepúsculo  
donde sólo hacia adentro puede asomarse uno  
la saudade construye sus delicados puentes.

y desde qué clavel del aire  
o qué alga marina, o qué arpa de Harpo Marx  
apareciendo en un desván, de súbito,  
el porvenir –que es poeta- nos mira.

Fuente: *Atlas de poesía*

## ***Ku Klux Klan***

Si estos fueran verdaderamente misteriosos.  
Si realizaran alguna bella y siniestra aventura  
como cualquier Servicio de Espionaje o de Inteligencia.  
Pero, ¡bah! descubro sus vientres deformes bajo el dominó.  
Ni siquiera cultivan ángel, retorta o muerte.  
Ellos son los redondos y pícaros burgueses.  
Mostradme sí, mostradme un grupo de héroes comparables  
a Parsons y sus cuatro camaradas  
que ahorcaron un 1º de Mayo  
en Chicago, el embutido y la carnaza.  
Mostradme un blanco más poeta que Langston Huges.  
Traedme un Duke Ellington.  
Oh, feroces caballeros blancos.  
Oh, sombrías gentes bien de Norte América.  
¡Qué hermoso será ponerlos contra un muro!  
Descomponer el gran órgano de la muerte  
y hacer sonar las teclas súbitas de 500 Thompson  
para vengar a tantos negros,  
a miles de linchados que colgaron en los parques del Sur,  
con la lengua afuera, balanceándose,  
quemados a balazos, acordándose  
de mujeres que no envejecen nunca, como la estrella.

(De: *La calle del agujero en la media*  
Seix Barral, Buenos Aires, 2005)

### ***La calle del agujero en la media***

Yo conozco una calle que hay en cualquier ciudad  
y la mujer que amo con una boina azul.  
Una calle que nadie conoce ni transita.  
Yo conozco la música de un barracón de feria,  
barquitos en botella y humo en el horizonte.  
Yo conozco una calle que hay en cualquier ciudad.

Ni la noche tumbada sobre el ruido del bar  
ni los labios sesgados sobre un viejo cantar  
ni el affiche gastado del grotesco armazón  
telaraña del mundo para mi corazón.  
Ni las luces que siempre se van con otros hombres  
de rodillas desnudas y de brazo tendidos.  
Tenía unos pocos sueños iguales a los sueños  
que acarician de noche a los niños queridos.  
Tenía el resplandor de una felicidad  
Y veía mi rostro fijado en las vidrieras  
Y en un lugar del mundo era un hombre feliz.

¿Conoce usted paisajes pintados en los vidrios  
y muñecas de trapo con alegres bonetes  
y soldaditos juntos marchando en la mañana  
y carros de verdura con colores alegres?  
Yo conozco una calle de una ciudad cualquiera  
y mi alma tan lejana y tan cerca de mí  
y riendo de la muerte y de la suerte y  
feliz como una rama de viento de primavera.

El ciego está cantando. Te digo, amo la guerra.  
Esto es simple, querida, como el globo de luz  
del hotel en que vives. Yo subo la escalera  
y la música viene a mi lado, la música.  
Los dos somos gitanos de una troupe vagabunda.  
Alegres en lo alto de una calle cualquiera,

alegres las campanas con una nueva voz.  
Tú crees todavía en la revolución  
y por el agujero que coses en la media  
sale el sol y se llena todo el cuarto de sol.

Yo conozco una calle que hay en cualquier ciudad,  
una calle que nadie conoce ni transita.  
Sólo yo voy por ella con mi dolor desnudo,  
sólo con el recuerdo de una mujer querida.  
Está en un puerto. ¿Un puerto? Yo he conocido un puerto.  
Decir: Yo he conocido, es decir: Algo ha muerto.

De: *La calle del agujero en la media*  
Seix Barral, Buenos Aires, 2005

## ***La libertad***

I

De pronto entró la Libertad.

La Libertad no tiene nombre,  
no tiene estatua ni parientes.

La Libertad es feroz.

La Libertad es delicada.

La Libertad es simplemente  
la Libertad.

Ella se alimenta de muertos.

Los Héroes cayeron por Ella.

Sin angustia no hay Libertad,  
sin alegría tampoco.

Entre ambas la Libertad  
es el armonioso equilibrio.

Nosotros tenemos vergüenza,

la Libertad no la tiene,

la Libertad anda desnuda.

(Y el señor Jesucristo dijo  
que el reino de Dios vendrá  
cuando andemos de nuevo desnudos  
y no tengamos vergüenza.)

Hermanos, nosotros sabemos,

pero la Libertad no sabe.

II

Hay que ser piedra o pura flor o agua,  
conocer el secreto violeta de la pólvora,  
haber visto morir delante del relámpago,  
conocer la importancia del ajo y el espliego,  
haber andado al sol, bajo la lluvia, al frío,  
haber visto a un soldado con el fusil ardiente,

cantando, sin embargo, la Libertad querida.

Viva el amor, la vida poderosa,  
la muerte creadora de olores penetrantes  
y eso porque uno muere y resucita,  
la luz sobre los techos de la aurora,  
sobre las torres del petróleo,  
sobre las azoteas de las parvas,  
sobre los mástiles del queso y el vino,  
sobre las pirámides del cuero y el pan,  
la gente retornando,  
una ventana con la bandera en familiar bordado  
y la exacta ambulancia, con heridos,  
cantando, sin embargo, la Libertad querida.

Hay que ser como el puente necesario,  
natural como el lirio, como el toro,  
saber llegar al fondo del silencio,  
al subsuelo del brote y a la raíz del grito,  
hay que haber conocido el miedo y el valor,  
haber visto una mano que agita una linterna  
de noche, hacia el distante nido de metralla,  
hay que haber visto a un muerto cicatrizado y solo  
cantando, sin embargo, la Libertad querida.

### III

De pronto entró la Libertad.

Estábamos todos dormidos,  
algunos bajo los árboles,  
otros sobre los ríos,  
algunos más entre el cemento,  
otros más bajo la tierra.

De pronto entró la Libertad  
con una antorcha en la mano.

Estábamos todos despiertos,  
algunos con picos y palas,  
otros con una pantalla verde,  
algunos más entre libros,  
otros más arrastrándose, solos.

De pronto entró la Libertad  
con una espada en la mano.

Estábamos todos dormidos,  
estábamos todos despiertos  
y andaban el amor y el odio  
más allá de las calaveras.

De pronto entró la Libertad,  
no traía nada en la mano.

La Libertad cerró el puño.  
¡Ay! Entonces...

*(De: La muerte en Madrid)*

## ***La libertaria***

*A la memoria de Aída Lafuente,  
muerta en la cuenca minera de  
Asturias, Madrid, 1935*

Estaba toda manchada de sangre,  
estaba toda matando a los guardias,  
estaba toda manchada de barro,  
estaba toda manchada de cielo,  
Estaba toda manchada de España.  
Ven, catalán jornalero, a su entierro,  
ven, campesino andaluz, a su entierro,  
ven a su entierro, yuntero extremeño,  
ven a su entierro, pescador gallego,  
ven, leñador vizcaíno, a su entierro,  
ven, labrador castellano a su entierro,  
no dejéis solo al minero asturiano.  
Ven, porque estaba manchada de España,  
ven, porque era la novia de Octubre,  
ven, porque era la rosa de Octubre,  
ven, porque era la novia de España.  
No dejéis sola su tumba del campo  
donde se mezclan el carbón y la sangre,  
florezca siempre la flor de su sangre  
sobre su cuerpo vestido de rojo,  
no dejéis sola su tumba del aire.  
Cuando desfilan los guardias de asalto,  
cuando el obispo revista las tropas,  
cuando el verdugo tortura al minero,  
Ella, agitando su túnica roja,  
quiere salir de la tumba del viento,  
quiere salir y llamaros hermanos  
y renovaros valor y esperanza  
y recordaros la fecha de Octubre  
cuando caían las frutas de acero

y estaba toda manchada de España  
y estaba toda la novia de Octubre  
y estaba toda la rosa de Octubre  
y estaba toda la madre de España.

De *La rosa blindada*, 1936

## ***La luna con gatillo***

Es preciso que nos entendamos.  
Yo hablo de algo seguro y de algo posible.  
Seguro es que todos coman  
y vivan dignamente  
y es posible saber algún día  
muchas cosas que hoy ignoramos.  
Entonces, es necesario que esto cambie.

El carpintero ha hecho esta mesa  
verdaderamente perfecta  
donde se inclina la niña dorada  
y el celeste padre rezonga.  
Un ebanista, un albañil,  
un herrero, un zapatero,  
también saben lo suyo.

El minero baja a la mina,  
al fondo de la estrella muerta.  
El campesino siembra y siega  
la estrella ya resucitada.  
Todo sería maravilloso  
si cada cual viviera dignamente.

Un poema no es una mesa,  
ni un pan,  
ni un muro,  
ni una silla,  
ni una bota.

Con una mesa,  
con un pan,  
con un muro,  
con una silla,  
con una bota,

no se puede cambiar el mundo.

Con una carabina,  
con un libro,  
eso es posible.

¿Comprendéis por qué  
el poeta y el soldado  
pueden ser una misma cosa?

He marchado detrás de los obreros lúcidos  
y no me arrepiento.  
Ellos saben lo que quieren  
y yo quiero lo que ellos quieren:  
la libertad, bien entendida.

El poeta es siempre poeta  
pero es bueno que al fin comprenda  
de una manera alegre y terrible  
cuánto mejor sería para todos  
que esto cambiara.

Yo los seguí  
y ellos me siguieron.  
¡Ahí está la cosa!

Cuando haya que lanzar la pólvora  
el hombre lanzará la pólvora.  
Cuando haya que lanzar el libro  
el hombre lanzará el libro.  
De la unión de la pólvora y el libro  
puede brotar la rosa más pura.

Digo al pequeño cura  
y al ateo de rebotica  
y al ensayista,  
al neutral,

al solemne  
y al frívolo,  
al notario y a la corista,  
al buen enterrador,  
al silencioso vecino del tercero,  
a mi amiga que toca el acordeón:  
-Mirad la mosca aplastada  
bajo la campana de vidrio.

No quiero ser la mosca aplastada.  
Tampoco tengo nada que ver con el mono.  
No quiero ser abeja.  
No quiero ser únicamente cigarra.  
Tampoco tengo nada que ver con el mono.  
Yo soy un hombre o quiero ser un verdadero hombre  
y no quiero ser, jamás,  
una mosca aplastada bajo la campana de vidrio.

Ni colmena, ni hormiguero,  
no comparéis a los hombres  
nada más que con los hombres.

Dadle al hombre todo lo que necesite.  
Las pesas para pesar,  
las medidas para medir,  
el pan ganado altivamente,  
la flor del aire,  
el dolor auténtico,  
la alegría sin una mancha.

Tengo derecho al vino,  
al aceite, al Museo,  
a la Enciclopedia Británica,  
a un lugar en el ómnibus,  
a un parque abandonado,  
a un muelle,  
a una azucena,

a salir,  
a quedarme,  
a bailar sobre la piel  
del Último Hombre Antiguo,  
con mi esqueleto nuevo,  
cubierto con piel nueva  
de hombre flamante.

No puedo cruzarme de brazos  
e interrogar ahora al vacío.  
Me rodean la indignidad  
y el desprecio;  
me amenazan la cárcel y el hambre.  
¡No me dejaré sobornar!

No. No se puede ser libre enteramente  
ni estrictamente digno ahora  
cuando el chacal está a la puerta  
esperando  
que nuestra carne caiga, podrida.

Subiré al cielo,  
le pondré gatillo a la luna  
y desde arriba fusilaré al mundo,  
suavemente,  
para que esto cambie de una vez.

Fuente: *Atlas de poesía*

## ***La muerte de la muñeca pintada***

*"Todo el mundo está siempre tironeando de una.  
Todos parecen querer un pedazo de una."*

MARILYN MONROE

Todos la tironeaban.

Hollywood le arrancó el pedazo más grande.  
Sólo quedaba de ella el corazón  
-Un Desolado Corazón-,  
la lluvia pródiga de su cabellera,  
la última claridad de su mirada  
y una calle de infancia y abandono.

Construida en la fábrica de sueños  
se rompió como un sueño  
rodando en pesadilla al césped donde yacen  
los gorriones caídos y el verano.

Y fue el tocante Réquiem para una Marilyn:  
Los extras acunaron la muerte de la estrella  
con un terrible blues de lágrimas oscuras.

*Fuente: [El Placard](#)*

## ***Las brigadas de choque***

*¿No ha de haber un espíritu valiente?  
¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?  
¿Nunca se ha de decir lo que se siente?  
Quevedo*

1

Primero fue la toma de la tierra por la hembra y por el varón.  
Después vino la tristeza de la civilización.  
Primero fue el campo libre, el cielo libre, la libre unión.  
Después las malas leyes del hombre  
que hicieron las malas leyes de dios.  
Hoy, como el cura loco de Kent, me pregunto yo:  
“Cuando Eva hilaba y Adán araba ¿quién era el amo?

2

No pretendo realizar tan sólo el poema político.  
No pretendo que mis camaradas sigan por ese camino.  
Que cada cual cultive en su intimidad el dios que quiera.  
Pero reclamo de cada uno la actitud revolucionaria frente a la vida.  
pero reclamo el puño cerrado frente a la burguesía.  
He reconquistado el fervor y tengo algo que decir:  
Se llama brigadas de choque a las vanguardias lúcidas  
de los obreros especializados en la URSS,  
nombre caro a nuestro espíritu.  
Formemos nosotros, cerca ya del Alba motinera,  
las Brigadas de Choque de la Poesía.  
Demos a la dialéctica materialista el vuelo lírico de nuestra fantasía.  
¡Especialicémonos en el romanticismo de la Revolución!

3

Mi voz para cantar y para gritar mi voz,  
mi voz para degollarse en las veletas enloquecidas.  
Mi voz para aullar, mi voz para subir –única, digna enredadera-  
y asustar a los burgueses desprevenidos por la boca de los albañales.  
Mi voz para decir el antipoema  
en la esquina de las fábricas,

a la salida de las costureras,  
en las puertas falsas de los teatros,  
en los fondos de los talleres,  
en las poternas de la civilización burguesa,  
el gran castillo vacilante.

Los Movieronos ahogan también rugidos, ladridos  
-ocultan las manifestaciones apaleadas  
-los nazis violando a las hijas de los judíos  
-los policemen atajando la marcha de los tejedores  
-la Generalidad cargando sobre los sindicalistas  
-la gendarmería rodeando de cinturones de fuego a los socios  
del John Reed Club

y los gases lacrimógenos de la policía de Buenos Aires  
disolviendo mítines en los portones  
de los frigoríficos extranjeros.

¿Y Nicolás Repetto? –Bien, gracias.

¿Y José Nicolás Matienzo? –Cuidando la Constitución,  
como si la Constitución fuera una hembra.

Sí, la Constitución se halla en estado de descomposición  
y nosotros, únicamente nosotros, los comunistas,  
legítimamente nos reímos de esa Constitución burguesa  
y de la democracia burguesa.

Pero no de la democracia que proclamamos,  
porque nosotros queremos la dictadura  
pero la dictadura que asegure la verdadera libertad de mañana.

4

Nosotros contra la democracia burguesa

Contra

Contra la demagogia burguesa

contra la pedagogía burguesa

contra la academia burguesa

contra

contra

contra el fascismo, super expresión  
del capitalismo desesperado.

Contra la masturbación poética.

Contra los famosos salvadores de América  
-Palacios, Vasconcellos, Haya de la Torre-  
contra  
contra  
contra las ligas patrióticas y las inútiles  
sociedades de autores, escritores, envenenadores.  
Contra los que pintan cuadros para los burgueses.  
Contra los que escriben libros para los burgueses.  
Contra.  
Contra.  
Contra las putas espías de Orden Político.

5

Contra los social fascistas tipo Federico Pinedo,  
contra el radicalismo embaucador de masas  
-fuente del fascismo-,  
dopado por el incienso de vagas palabras.  
¡Ellos! Los metralleros de Santa Cruz.  
Contra.  
Contra.  
Nosotros contra la moral tipo *La Prensa*  
-el elefante enfermo de la Avenida de Mayo-  
y el largo bostezo de sus editoriales.  
Contra las sedicentes obras de tesis.  
Contra la teosofía, onanismo del espíritu.  
Contra el anarquismo sensiblero y claudicador.  
Contra el clericalismo.  
Contra,  
contra  
contra el criollismo a ultranza y sin matices,  
contra el folklore pueril y falso,  
contra el francesismo servil,  
contra las visitas tipo Keyserling, Morand, Ortega.  
Contra  
contra los becados  
contra los niños prodigios del confucionismo canalla  
de South América

6

¡Contemos a los niños la historia de Lenín!

Contra la vedette,

contra los mesías y los supuestos héroes

y toda la roña burguesa

-agiotistas

-rentistas

-especuladores

-caudillos

-plumíferos

-gendarmes

-jueces

-abogados

-intelectuales

La muerte del obrero Hevia pasó inadvertida para vosotros

Ni siquiera entregasteis el cadáver mutilado a la familia.

Un centenar de policías siguió al coche que llevaba la caja de pino

¡Os ofrecemos nuestros cadáveres!

Sobre nuestros cadáveres los camaradas de mañana

construirán la nueva Argentina en el alba motinera

de obreros, soldados, marineros, campesinos, poetas y artistas.

¡Os regalamos todo!

¡No leáis nuestros libros!

¡Al carajo con vuestra comprensión y vuestra generosidad!

Nosotros estamos de vuelta al pueblo,

ávidos de dialéctica materialista.

En una sociedad sin clases será posible el sueño,

lo abstracto, la intimidad con lo inverosímil y lo inventado,

con dios y con los otros mundos...

Nosotros estamos de vuelta al pueblo

y oímos las detonaciones que mañana

estremecerán las paredes.

¡Guerra a la clase dominante!

Dictadura para asegurar la libertad,

el trabajo liberador,

la máquina redimida,

la comodidad,  
la dignidad,  
el club,  
la libre unión de los enamorados  
y el arte puro de una sociedad sin clases.

7

Otros amigos tomaron otros rumbos.  
El tiempo espera.  
Todo yo soy actitudes, pero ningún orgullo me maltrata  
y tengo algo de muchedumbre cuando canto  
y cuando grito.  
Voy a meterme en las grandes mareas de los cines  
y las fábricas y los subterráneos.  
Lamento no haber sido lo que se dice un “subversivo auténtico”.  
Lamento no haber perdido tantos años en los periódicos  
aunque les agradezco los aviones, los barcos y los trenes que me  
[dieron.

Vuelvo a la vida que me reconoce,  
el hambre y el sueño son mis viejos amigos.  
A devorar los libros afiebrados  
en las vigiliass del invierno  
y por las mañanas  
a recorrer los parques y las plazas  
y contar las chimeneas  
y llenarme del vasto olor del pueblo,  
del vasto rumor del pueblo.  
Una columna de pueblo viene hacia mí:  
llevan carteles alusivos y cantan La Internacional.  
¡Arriba los pobres del mundo,  
de pie los esclavos sin pan!  
El viejo canto me reconoce  
y yo me voy con mis hermanos.  
Son las 3 de la tarde de un 1º de Mayo,  
hoy cumple años nuestro viejo dolor.  
No, hoy no es un día de fiesta,  
pero hemos aprendido a cantar,

y después de los cantos vendrán las balas.

• • •

12

No tenemos nada, no hemos construido,  
nada fue posible en ese campamento podrido.  
Hemos quedado solos con un montón de versos,  
angustiosos o perversos  
porque la leche de Buenos Aires fue así de mala,  
sucia como su río,  
agria como su alma.  
El tango actual es una cobardía.  
Sombrío, ronco, gangoso  
—“oliendo a china en zapatilla y macho perezoso”—.  
Es pesimista, compasivo y trágico.  
Es un ángel oscuro que pudo haber volado.  
Le falta a Buenos Aires la Tercera Fundación.  
La que vendrá con la Revolución.  
¡Preparémonos para tirar!  
Contra los museos,  
las universidades,  
la prensa paquidermo,  
la radiotelefonía, la academia,  
el teatro y el deporte burgueses.  
Preparémonos para tirar  
y acertar esta vez.  
Contra en la casa  
contra en el mar  
contra en la calle  
contra en el bar  
contra en la montaña.  
Para abatir al imperialismo.  
Por una conciencia revolucionaria.  
Y aquí nosotros contra la histeria fascista,  
contra el socialismo tibio,  
contra la confusión Radical,

contra  
contra  
estar contra  
sistemáticamente contra  
contra  
contra.  
¡Yo arrojé este poema violento y quebrado  
contra el rostro de la burguesía!

de la revista *La rosa blindada* nº 4,  
marzo de 1965

### ***El optimismo histórico***

Yo sé que todo cambia,  
que nada se detiene,  
ni un árbol se detiene  
y aun la piedra es viajera.

La soledad no existe,  
el mundo es compañía.  
Ni la muerte está sola.

Todo lo que es, es lucha.  
Soy inmortal, pues paso.  
Sólo la estatua queda.  
Y aun ella se mueve.

En vano os empeñáis  
en detener la historia.

¡Sé que llegará el día!  
También lo sabe el sol.

Fuente: *La liebre dorada*

### ***Los sueños de los niños inventando países***

*“Cuando paso frente de un local donde  
exponen pinturas de niños, sigo de largo.”*

Batlle Planas

Porque el niño conserva todos los libres bríos  
de la invención, baraja sus monstruos increíbles  
y sus enloquecidos ángeles.  
La bárbara inocencia sin prejuicios de la primera pureza  
y el espléndido caos, el delirio de la razón, la fantasía.

El niño es el primer surrealista.

Y crece y es hombre, y sigue viviendo más no sabe  
y quien lo lleva adentro así lo ignora.  
A veces, de manera sutil, eso supongo,  
en cada acto adulto la infancia nos vigila  
-una voz, un suceso rotundo, familiar, una lámpara,  
una paloma herida con mensaje-.

Todo hombre en el final minuto de su invierno  
piensa en algo lejano cuando muere.  
Y la muerte es el último país que el niño inventa.

En: *González Tuñón. Antología poética.*  
*Buenos Aires: Losada, 1992*

## **Los voluntarios**

*(“Puente de los Franceses,  
nadie te pasa,  
porque los milicianos  
¡qué bien te guardan!”  
Qué bien te guardan, sí,  
qué bien te guardan,  
cubiertas de ceniza  
la madrugada.)*

No preguntaron

Vinieron de tierras subidas a los mapas.  
Según la latitud agrias o dulces,  
duras o fraternales.  
Oh viajeros,  
con puñales, con rosas, fotografías de jefes queridos,  
de niños solos, lugares y muertes.

No preguntaron.

Así vinieron,  
nadie los llamó.  
Un día llegaron a morir en los muros de la ciudad sitiada,  
de la que sólo vieron sus orillas.

No preguntaron.

¡Tan delicadamente!  
Qué aristocracia popular,  
qué señores de la sangre y qué ilustre morir  
cuya herida  
explicaba el secreto de la pólvora.

No preguntaron.

Ellos,  
los hombres de la primera columna voluntaria,

no preguntaron ¿cómo va el museo?  
¿dónde están las mujeres y las coplas?  
¿cómo se come aquí? ¿dónde está la taberna?  
¿cómo se va a la catedral? ¿dónde está el cementerio?  
ni cualquier otra cosa que pregunta un viajero  
que conoce la sed, el hambre, el mundo.

No preguntaron.

(De: *La muerte en Madrid*)

***Prohibido celebrar el Primero de Mayo***

En la profunda soledad de las fábricas grises  
En la oscura herramienta silenciosa  
En los quietos arados pensativos  
En las minas que guardan el secreto del tiempo  
En los puertos que esperan con las naves encalladas  
En los hangares pálidos y el petróleo cautivo  
En el olor a bosque derramado de los aserraderos  
En la estación que invaden las libres mariposas  
En el bostezo de las frías oficinas  
En el libro cerrado sobre la mesa familiar  
En la lámpara sola que alumbró la vigilia  
En los niños que sueñan con las islas distantes  
En el canto que cantan los arrieros y el grillo  
En la lluvia que hace nacer las azucenas  
En el aire en el fuego en el agua en la tierra  
Nosotros nos hacemos presentes con el día.  
Nosotros los proscriptos miramos allá lejos  
Donde la primavera perdida está esperando

De: *La veleta y la antena*, 1971

### ***Recuerdo de Manuel Tuñón***

Era un obrero del bronce  
aquel que en Mieres nació.  
Fuese a América con barba  
pero allá se la quitó.

Tenía yo nueve años  
cuando un día me llevó  
por entre los sobresaltos  
de una manifestación.

Así nací al socialismo,  
así comunista soy,  
así sería si viviera  
mi abuelo Manuel Tuñón.

En la Antigua Casa Snokel  
treinta años trabajó.  
Algo dejó que aún late  
además de su reloj.

Solía beber vino en bota  
como ahora lo hago yo  
Un día dejó la fábrica  
y al otro día murió.

Por la Antigua Casa Snokel  
Pienso cuando paso yo  
¡pena grande que no viva  
mi abuelo Manuel Tuñón!

Pena grande que no viva  
para verla como yo  
a Asturias en pie de sangre  
para la revolución.

En: *La Rosa Blindada*

## ***Resistencia del pueblo***

Dadle  
dadle mil  
dadle mil golpes  
dadle mil golpes al diamante.  
Siempre  
siempre seguirá  
siempre seguirá siendo  
siempre seguirá siendo diamante.

Dadle  
dadle mil  
dadle mil golpes  
dadle mil golpes al pueblo.  
Siempre  
siempre seguirá  
siempre seguirá siendo  
siempre seguirá siendo el pueblo.

Porque el pueblo es como el diamante.

Encerradlo  
encerradlo bajo mil  
encerradlo bajo mil candados  
encerradlo bajo mil candados al aire;  
siempre  
siempre permanecerá  
siempre permanecerá siendo aire.

Encerradlo  
encerradlo bajo mil  
encerradlo bajo mil candados  
encerradlo bajo mil candados al pueblo;  
Siempre  
siempre permanecerá

siempre permanecerá siendo el pueblo.

Asesinad,  
fusilad,  
masacrad,  
ametrallad al pueblo,  
habrá siempre,  
siempre habrá pueblo.

Porque el pueblo es como el aire.

Asesinad,  
fusilad,  
masacrad,  
ametrallad la luz;  
habrá siempre,  
siempre habrá luz.

Porque el pueblo es como la luz.

En: *Antología de poetas hispanoamericanos*  
*Contemporáneos* Editorial Nebrija, 1980

## ***Villa Amargura***

Villas, villas miseria, increíbles y oscuras,  
donde sopló el olvido sobre la última lámpara,  
Villa Jardín, Villa Cartón, Villa Basura,  
de calles que trazaron los azares del hambre,  
la súbita marea de los desposeídos  
y los desocupados forzosos; los ilusos  
del patético éxodo de provincias lejanas,  
que avergüenza la frente pálida de la patria.  
Barrios de un Buenos Aires ignorado en la guía  
para el turismo; barrios sin árboles, de ahumados  
horizontes sin agua, sin ayer, sin ventana.  
Atroces ciudadelas sucias y derramadas.

Atroces ciudadelas sucias y derramadas  
de viviendas como hongos; latones, bolsas, zanjas  
hundidas por las lluvias, mordidas por los vientos.  
Barrios de soles turbios y lunas oxidadas,  
de noches enemigas y de hoscas madrugadas,  
y la insólita fuga de los perros sedientos.

Villa Jardín es un nombre que sueña  
con un largo sonido de impiadosa ironía.  
Un hombre que golpea como un aldabonazo  
en el límite de la ciudad gigante.

Villa Jardín, un breve nombre  
que oculta una miseria vasta.  
Villas que habitan densas familias, el llamado  
bajo fondo social, que no es la resaca,  
y que mantiene intactos su decoro y su fe,  
el altivo rencor dentro del pecho  
y la esperanza.

(De "*Mi ciudad*", Eudeba, 1963)

## ***Bibliografía***

- Las puertas de fuego (1923).
- El violín del diablo (1926).
- Miércoles de ceniza (1928).
- La calle del agujero en la media (1930).
- El otro lado de la estrella (1934).
- Todos bailan, poemas de Juancito Caminador (1934).
- La rosa blindada (1936).
- Ocho documentos de hoy (1936).
- Las puertas del fuego (1938).
- La muerte en Madrid (1939).
- Canciones del tercer frente (1939).
- Nuevos poemas de Juancito Caminador (1941).
- La calle de los sueños perdidos (1941).
- Himno de pólvora (1943).
- Primer canto argentino (1945).
- Dan tres vueltas y luego se van.
- Hay alguien que está esperando (1952).
- Todos los hombres del mundo son hermanos (1954).
- La cueva caliente (1957).
- La Luna con Gatillo (1957), dos tomos, Edit. Cartago.
- A la sombra de los barrios amados (1957).
- Demanda contra el olvido (1963).
- Poemas para el atril de una pianola (1965).
- La literatura resplandeciente (ensayos, 1967).
- Poemas para el atril de una pianola Crónicas.
- Crónicas del país del nunca jamás (1967).
- La veleta y la antena (1969).
- Selección de Poesía (1926-1948).
- El Rumbo de las islas perdidas (1969).
- Antología poética, edit. Losada (1970).
- El Caballo Muerto.
- El banco de la plaza: los melancólicos canales del tiempo (1977).

***Información complementaria:***

- *Raúl González en Wikipedia*
- *Raúl González Tuñón: prestidigitador de poemas y revoluciones*
- *Poéticas: Raúl González Tuñón*
- *Homenaje a Raúl González Tuñón*
- *El Placard: Poemas de Raúl González Tuñón*
- *Raúl González Tuñón en El Ortiba*
- *Poesía, historia y revolución en Raúl González Tuñón*
- *Tres libros de Tuñón pa' la revolución*
- *Página de Poesía, con textos y datos de González Tuñón*
- *Atlas de Poesía, con poemas de Raúl González Tuñón*

*INDICE*

3	Bosquejo biográfico
5	Blues de los pequeños deshollinadores
6	Descubrimiento de España
7	Después de la mudanza
8	Eche veinte centavos en la ranura, I
9	El caballo muerto
10	El cementerio de los tranvías
11	El poeta murió al amanecer
12	El visitante
13	Ku Klux Klan
14	La calle del agujero en la media
16	La libertad
19	La libertaria
21	La luna con gatillo
25	La muerte de la muñeca pintada
26	Las brigadas de choque
33	El optimismo histórico
34	Los sueños de los niños inventando países
35	Los voluntarios
37	Prohibido celebrar el Primero de Mayo
38	Recuerdo de Manuel Tuñón
39	Resistencia del pueblo
41	Villa Amargura
42	Bibliografía



**Colección de Poesía Crítica**  
*“Entre los poetas míos...”*

- |    |                         |    |                       |
|----|-------------------------|----|-----------------------|
| 1  | Ángela Figuera Aymerich | 29 | Abdellatif Laâbi      |
| 2  | León Felipe             | 30 | Elena Cabrejas        |
| 3  | Pablo Neruda            | 31 | Enrique Falcón        |
| 4  | Bertolt Brecht          | 32 | Raúl González Tuñón   |
| 5  | Gloria Fuertes          | 33 | Heberto Padilla       |
| 6  | Blas de Otero           | 34 | Wole Soyinka          |
| 7  | Mario Benedetti         | 35 | Fadwa Tuqan           |
| 8  | Erich Fried             | 36 | Juan Gelman           |
| 9  | Gabriel Celaya          | 37 | Manuel Scorza         |
| 10 | Adrienne Rich           | 38 | David Eloy Rodríguez  |
| 11 | Miguel Hernández        | 39 | Lawrence Ferlinghetti |
| 12 | Roque Dalton            | 40 | Francisca Aguirre     |
| 13 | Allen Ginsberg          | 41 | Fayad Jamís           |
| 14 | Antonio Orihuela        | 42 | Luis Cernuda          |
| 15 | Isabel Pérez Montalbán  | 43 | Elvio Romero          |
| 16 | Jorge Riechmann         | 44 | Agostinho Neto        |
| 17 | Ernesto Cardenal        | 45 | Dunya Mikhail         |
| 18 | Eduardo Galeano         | 46 | David González        |
| 19 | Marcos Ana              | 47 | Jesús Munárriz        |
| 20 | Nazim Hikmet            | 48 | Álvaro Yunque         |
| 21 | Rafael Alberti          | 49 | Elías Letelier        |
| 22 | Nicolás Guillén         | 50 | María Ángeles Maeso   |
| 23 | Jesús López Pacheco     | 51 | Pedro Mir             |
| 24 | Hans Magnus Enzensberg  | 52 | Jorge Debravo         |
| 25 | Denise Levertov         | 53 | Roberto Sosa          |
| 26 | Salustiano Martín       | 54 | Mahmud Darwish        |
| 27 | César Vallejo           | 55 | Gioconda Belli        |
| 28 | Óscar Alfaro            |    |                       |

*Continuará*

Cuaderno 32 de Poesía Social

*“Entre los poetas míos”*

**Raúl González Tuñón**

Biblioteca Virtual

**OMEGALFA**

Junio-2013